

Palabras pronunciadas por la Dra. Nora Bustamante Luciani al tomar posesión de la presidencia de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina

Señor Presidente de la Academia
Nacional de Medicina

Señores Ex-Presidentes y demás
miembros de la Sociedad
Venezolana de Historia de la
Medicina

Invitados Especiales

Señores, Señoras

Hace más de medio siglo, el 5 de junio de 1940, el paraninfo de este histórico Palacio de las Academias se convertía en el escenario de un acontecimiento insólito para la época. Una de las academias, instituciones consideradas hasta entonces como las más conservadoras en relación a las aspiraciones femeninas de invadir campos tradicionalmente reservados a los hombres, y eso no sólo en Venezuela sino incluso en Francia, donde la Academia era uno de los baluartes que había permanecido inexpugnable para la mujer a pesar de los antecedentes del avance feminista en ese país. Ese día, digo, la Academia Nacional de la Historia abrió sus puertas para recibir con todos los honores del caso, a la primera mujer venezolana que iba a ocupar uno de sus sillones: el N^o XII. Fue a doña Lucila Luciani de Pérez Díaz, talentosa mujer en quien no se sabía qué admirar más si su erudición o su modestia, a quien le correspondió ese privilegio de que fuera el propio Presidente de la República, General Eleazar López Contreras, quien le impusiera la medalla correspondiente a los individuos de número de ésta. Ella derrumbó las barreras de ese baluarte hasta entonces vedado a la mujer y su ejemplo fue modelo a seguir por otras sobre-

salientes intelectuales y científicas, que pudieron incorporarse luego a esa y otras Academias venezolanas. He resaltado ese hecho, pocas veces recordado por quienes se ocupan de escribir sobre los progresos y logros de la mujer en nuestro país, primero porque honrar honra, y luego porque gracias a ese camino que ella despejó llegó a este momento de mi vida cuando, debido al gran compromiso que asumo y al alto cargo con el cual he sido distinguida, un torbellino de pensamientos invade mi mente y un número tal de sentimientos se acumulan en mi corazón, que al enfrentarme a la realidad, al aquí y ahora se me escapan las palabras que puedan expresar con elocuencia lo que pienso y siento frente a ustedes, mis muy meritorios y generosos colegas de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, y por una necesidad vivencial en medio de la turbulencia que sacude mi ser, debo recurrir a la palabra más simple: pero también más expresiva para resumir en ella lo que significan esta ocasión y este nombramiento para mí. Gracias, muchas gracias por haberme elegido para ejercer la presidencia de la sociedad durante el período 1995-1997. Muchas gracias al Dr. Tulio López Ramírez por sus hermosas frases de reconocimiento a mi persona, que pienso brotan más de su solidaridad y amistad, que de mis propios valores.

Nuestra sociedad ha sido presidida hasta ahora por veintiuno de sus miembros que han formado parte de veintitres directivas, no coincidiendo los números de ambos porque dos de los presidentes ejercieron su gestión en un par de oportunidades. Ellos fueron el Dr. Salvador Córdoba y el Dr. Franz Conde Jahn. Todos los presidentes que han sido mis antecesores en el cargo fueron cada uno en su circunstancia eminentes médicos, acuciosos investigadores, excelentes profesores universitarios, abnegados sanitaristas, dignos gremialistas; y durante el ejercicio de su período lo hicieron con

la excelencia que correspondía a su profundo conocimiento de las ciencias médicas y de su historia, de su amplio saber humanístico y su acendrada vocación por darle continuidad a las actividades de la sociedad, introduciendo progresivamente en las mismas, medidas tendientes a sus mejoras y avances.

Revisando nombres y épocas, me asomo del lejano ayer al pasado casi presente y al hacerlo siento que es en este instante cuando por un imperativo de conciencia y por solidaridad de mi espíritu, debo recordar a dos grandes ausentes, quienes debieron y hubieran querido estar junto a nosotros y no pudieron. El primero de ellos es el licenciado David Fernández, que lamentablemente para quienes lo conocimos, apreciamos y valoramos en su magnífica condición humana, falleció dos meses antes de terminar su período presidencial. Para mí fue un honor trabajar a su lado como Vicepresidenta. Mantuvo durante todo el tiempo de su gestión un comportamiento cordial, sencillo, bondadoso a la vez que enriquecedor al compartir con todos los miembros de la sociedad sus conocimientos cuando escuchábamos sus exposiciones en todas las sesiones que presidió. Fue también duro para mí sustituirlo por su sensible deceso. Su amable recuerdo no se borrará fácilmente de quienes formamos parte de esta sociedad. Debo recordar ahora a doña Rosario Beuperthuy de Benedetti, quien ingresó en nuestra institución en 1965 como miembro correspondiente y en 1970 como individuo de número, sillón XXII. Dentro de ésta y otras sociedades, como miembro que fue de la Sociedad Francesa y de la Internacional de Historia de la Medicina, alcanzó la meta que se propuso: cual fue que las investigaciones de su abuelo Luis Daniel Beuperthuy fueran comprobadas y reconocidas internacionalmente. Tuvo el mérito de ser la primera mujer que se incorporó a nuestra sociedad y por eso quiero hacerle hoy un legítimo reconocimiento, pues por esta primacía

merecía en justicia haber sido también nuestra primera presidenta, sin embargo las circunstancias se conjugaron para que fuera quien les habla, la persona que ocupara ese cargo y esa posición de iniciación y aquí estoy ante ustedes. No con una cadena de promesas que ofrecer para no cumplir, sino con la voluntad de luchar con todas mis energías para lograr conquistar los objetivos que considero esenciales para la actualización y agilización de las normas para el mejor rendimiento de las funciones de la sociedad. Para emprender esta lucha necesito el apoyo no sólo de mis compañeros de directiva, sino de todos los miembros de la misma, porque la batalla será dura y la victoria difícil de alcanzar, que no imposible para la suma de tantas voluntades.

El primer objetivo que perseguiremos y para lograrlo ya ha sido nombrada una comisión, es el de la revisión y reforma de los estatutos y reglamentos vigentes en la actualidad.

Relacionado directamente con el anterior está el segundo objetivo que pretendemos alcanzar, y es el de poner al día nuestras finanzas, no para tapar ningún hueco fiscal, que no lo tenemos, sino para fortalecer nuestra situación económica.

En tercer lugar trataremos por todos los medios a nuestro alcance de incentivar tanto la presencia como la participación mediante conferencias u otro tipo de colaboración de nuestros individuos de número, miembros honorarios y eméritos, así como de nuestros correspondientes, pues necesitamos que haya un mayor intercambio de ideas y opiniones con ellos, haciendo énfasis en que asistan a algunas de nuestras sesiones los colegas de la provincia para así enriquecer con una regionalización positiva, las actividades de nuestra sociedad.

El lograr esta mayor participación y hacer que la vida de la sociedad sea más dinámica, nos servirá para ascender a la posición por la

cual han trabajado con ahinco nuestros últimos ex-presidentes, que es la de convertirnos en Academia Nacional de Historia de la Medicina.

Mantendremos la política de apertura que hasta ahora ha prevalecido para la admisión de nuevos socios correspondientes. Eso sí, exigiéndoles antes de su aceptación el cumplir con ciertos requisitos, indispensables para su incorporación a la sociedad. En el mismo sentido estimularemos a los miembros electos para que se incorporen y tomen posesión del sillón que se les ha asignado.

Muy importante en estos tiempos de aldea global y de transferencia de información al instante, es el proyecto que nos presentó el Dr. González Serva de incluir la revista de nuestra sociedad en el *Index Medicus*. Ya se están haciendo los resúmenes, tanto en español como en inglés, de los artículos publicados desde el primer número de la misma. Al terminar esta fase, se darán otros pasos en el desarrollo de nuevos proyectos.

Para finalizar, abordo el objetivo que considero más difícil de lograr: pero también prioritario para nosotros, pues nuestro espacio vital en este Palacio de las Academias, alcanza sólo para albergar y con dificultad cuando hay asistencia plena, a los miembros de la sociedad. Incluso, no hemos podido aceptar la donación de la rica biblioteca de uno de nuestros más ilustres miembros fallecidos: El Dr. Ceferino Alegría, por falta de ese espacio que es una necesidad cuya satisfacción es indispensable. Pero parece hoy imposible de alcanzar, pues el local de la Biblioteca Nacional que se había adjudicado al Palacio de las Academias; aparentemente volvió a su anterior función: pero aunque sea "una reputación consagrada" la que se opone a nuestros logros, la enfrentaremos con decisión para vencer: haciendo nuestro el lema del Libertador "Paciencia, paciencia y más paciencia. Constancia, constancia y más cons-

tancia. Trabajo, trabajo y más trabajo". Si así lo hacemos, lograremos el mayor brillo para nuestra sociedad y un lugar cónsono con ese brillo para nuestras reuniones.

¡Éxito a la Dra. Bustamante en su nueva función!

Francisco Grande Covián 1909-1995

El Dr. Francisco Grande Covián, nació en 1909 en Colunga, Asturias, en una familia de médicos. Solía decir que fue médico por herencia genética. Estudió medicina en Madrid e hizo estudios especiales en el campo de la fisiología y nutrición en Friburgo y Copenhague. Después de una estancia en Londres y durante la Guerra Civil española, tuvo ocasión de trabajar en Madrid, en las enfermedades carenciales, especialmente la pelagra. Grande Covián describió por primera vez la existencia de esta enfermedad carencial sin estar asociada al consumo de maíz. Estudió también en dicha época el problema del latirismo debido al consumo de almortas (*Lathyrus sativus*). Durante esos 4 ó 5 años hizo numerosos estudios epidemiológicos sobre el hambre, los cuales influyeron seguramente en su vocación por los estudios de la nutrición. Su dominio de la bioquímica y la fisiología hicieron de Grande Covián uno de los investigadores de la nutrición de categoría excepcional. Alguien ha dicho que "investigar es ver lo que todos ven y pensar lo que los demás no han pensado". Los innumerables trabajos publicados por Francisco Grande destacan lo que se refieren a la composición corporal, gasto energético, obesidad, grasas y aterosclerosis.

En EE.UU. trabajó en la Universidad de Minnesota con Keys y Anderson, donde juntos desarrollaron uno de los trabajos más trascendentales en el campo de la relación dieta/colesterol sanguíneo.

Otra área de interés fue el estudio del fenómeno de la adaptación al subconsumo energético.

En un experimento realizado en EE.UU., 32 jóvenes voluntarios (objetores de conciencia), fueron sometidos durante 24 semanas al consumo de una dieta, cuyo valor calórico (1.570 kilocaloría por día) era aproximadamente un 45 por ciento del de la dieta por ellos habitualmente consumida (3.492 kilocalorías por día).

Al cabo de las 24 semanas, los sujetos habían perdido por término medio, un 24 por ciento de su peso inicial. Pero al pérdida de peso cesó, indicando que los sujetos se habían adaptado a la restricción dietética y eran capaces de mantener su peso inicial consumiendo una dieta cuyo valor calórico era de sólo un 45 por ciento del de su dieta habitual.

"Dentro de ciertos límites, decía Grande Covián, es pues posible adaptarse a la restricción calórica y es de interés conocer los mecanismos que nuestro organismo pone en juego para defenderse del déficit calórico. El análisis de los datos del experimento que acabo de mencionar, y de otros experimentos posteriores en nuestro laboratorio, permite una evaluación aproximada de los distintos factores que intervienen en la adaptación".

Regresó de EE.UU. a España en 1973, y continuó trabajando en la Cátedra de Bioquímica de la Universidad de Zaragoza.

Un aspecto sobre el cual Francisco Grande nos ha dejado un legado ejemplar es el de la historia de las ciencias de la nutrición. No hay trabajo de Grande Covián que no tenga una introducción histórica como marco de referencia. En las clases y conferencias necesitaba tener a sus espaldas un gran pizarrón donde anotar los nombres de las personas que iría citando a lo largo de su charla. Esto hacía no solamente más atrayente, sino también le daba mayor rigurosidad a la exposición.

Francisco Grande Covián, fue uno de los últimos profesores —"de los de antes"—, que frente a sus alumnos sabía transmitir no sólo conocimientos sino un caudal inmenso de humanidad, envuelta en la risueña humildad que siempre le acompañó.

El Dr. Francisco Grande Covián falleció en Madrid 1995 y recibió grandes homenajes de la colectividad española e internacional. Fue sin duda uno de los científicos más importantes del siglo XX.

Como dijo uno de sus amigos, el Dr. Gregorio Varela: "El Dr. Francisco Grande Covián fue el hombre más bueno y más listo que he conocido".

X Congreso Latinoamericano de Nutricionistas y Dietistas

Durante la semana del 23 al 28 de octubre de 1995, se llevó a efecto el X Congreso Latinoamericano de Nutricionistas y Dietistas en la Ciudad de Lima, Perú; organizado por el Colegio de Nutricionistas de dicho país y la Confederación Latinoamericana de Nutricionistas y Dietistas (CONFELANYD).

Entre los objetivos del Congreso se puede mencionar:

- Impulsar la participación del Nutricionista Latinoamericano en la integración de esfuerzos y la optimización del uso de los recursos para alcanzar metas en alimentación y nutrición planteadas en la Conferencia Internacional de Nutrición.
- Contribuir a la actualización del profesional.
- Establecer una declaración del Nutricionistas Latinoamericano para el año 2000.

Hubo una asistencia superior a los 1.500 participantes y a través de Cursos precongreso, conferencias, mesas redondas, exposición de temas libres, exhibición de documentales en video, posters y muestra de programas de computación, se cumplieron con éxito los objetivos del Congreso.

Las tres grandes áreas abordadas fueron:

- Nutrición, salud y población.
- Nutrición y ecología.
- Gerencia en Nutrición.

Incluyendo entre la gran diversidad de temas tratados, los siguientes:

- Últimos avances en Nutrición Clínica.
- Crecimiento y Desarrollo: nuevos métodos de evaluación nutricional.
- Guías de Alimentación.
- Vigilancia Alimentaria y Nutricional.
- Seguridad Alimentaria. Niveles de pobreza y modelos de ajuste.
- Información, educación y comunicación.
- Nutrición y agricultura.
- Planificación de programas y proyectos de intervención.

Hubo una gran participación de Venezuela tanto en mesas redondas como en comunicaciones libres, abarcando la gran mayoría de los temas anteriormente mencionados.

Finalmente, como clausura del Congreso se dio la Declaración del Nutricionista Latinoamericano en su rol para el siglo XXI preparada por CONFELANYD.

Eventos nacionales

7 - 8 junio, 1996. I Jornada Nacional de Estudiantes de Nutrición y Dietética y IX Encuentro Estudiantil. Promoción de la lactancia materna. Universidad Central de Venezuela.

4 - 7 diciembre, 1996. Simposio Nutricional y Envejecimiento. Hotel Intercontinental, Valencia. Edo. Carabobo. Información: Caracas: Fundación Cavendes. Telf.: (02) 285.83.84 - 2016. Fax: 284.85.43. Valencia: Unidad de Investigaciones en Nutrición. Telf.: (041) 67.28.52 Fax: (041) 66.90.81.

7-8, junio de 1996. I Jornada Nacional de Estudiantes de Nutrición y Dietética y el IX Encuentro Estudiantil. Promoción de la lactancia materna. Universidad Central de Venezuela.

4-7, diciembre de 1996. Simposio Nutrición y Envejecimiento. Valencia-Venezuela.

Eventos internacionales

18-23 febrero, 1996. XII Congreso Internacional de Dietética, Dietética y Nutrición en un Mundo Interdependiente. Manila, Philippines. Información: Secretariat, XIIth International Congress of Dietetics, Prince Tower Condominium Unit 208, 14 Tordesillas St., Makati, Metro Manila, Philippines 1200.

10-18 marzo, 1996. Conferencia Internacional sobre Vitamina A. UNICEF, INCAP PAHI, WHO, IVACG, USAID, OMNI y el Banco Mundial. Ciudad de Guatemala, Gua-

temala. Información: UNICEF Guatemala. Telf.: (502 2) 336317. Fax: (502 2) 36373.

18-22 marzo, 1996. XVII Congreso del IVACG, "Eliminación de la Deficiencia de Vitamina A: Obstáculos y Soluciones para el Año 2000". Ciudad de Guatemala, Guatemala. Información: IVACG Secretariat, ILSI Research Foundation, 1126 Sixteenth Street, NW, Washington, D.C. USA 20036. Telf.: (202) 659-9024. Fax: (202) 659-3617.

18-20 abril, 1996. II Congreso Nacional de Nutriología. Facultad de Salud Pública de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Información: Lic. Nut. Elizabeth Solis de Sánchez. Tel-Fax: 52(8) 348-60-80, 348-64-47.

21-24 abril 1996. XI Congreso Nacional de la AMMFEN. Facultad de Salud Pública de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Información: Lic. Nut. Elizabeth Solis de Sánchez. Telf-Fax: 52(8) 348-60-80, 348-64-47.

4-7 junio, 1996. VII Congreso Argentino de Graduados en Nutrición: Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas-Dietistas. Buenos Aires, Argentina. Información: Ana Juan Congresos. Sarmiento 1562-4º "F". (1042) Buenos Aires, Argentina. Telf.: (541)381-1777/382-1874/384-5376. Fax: (541) 382-6703.

24-27 septiembre 1996. XIV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica (ALAB) y II Jornadas Nacionales de Antropología Biológica de la Asociación de Antropología Biológica de la República Argentina (AABRA). Ciudad.

29 junio - 02 julio, 1997. VII Congreso Internacional de Auxología. Philadelphia. USA. Información: Profesores Francis E. Johnston y Babette S. Zemel. Continuing Medical Education. The Children's Hospital of Philadelphia. 34th. Street and Civic Center Boulevard Philadelphia, PA 19104. Teléfono (1) 215-590-SCME.

27 julio-1 agosto, 1997. XVI Congreso Internacional de Nutrición. Montreal, Canadá. Información: Secretariat National Research Council Canada, Ottawa, ON, Canada KIAOR6. Telf.: (613) 993 9009 Fax: (613) 957 9828.

10 - 14 noviembre, 1997. XI Congreso Latinoamericano de la Sociedad Latinoamericano de Nutrición (SLAN). Guatemala. Información: INCAP. Calzada Roosevelt. Zona 11, Guatemala C.A. Telfs.: (502-2) 723762 - 67 Fax: (502-2) 736529. Apartado Postal: 1188. Correo Electrónico: H. Delgado @ INCAP. ORG.GT.